

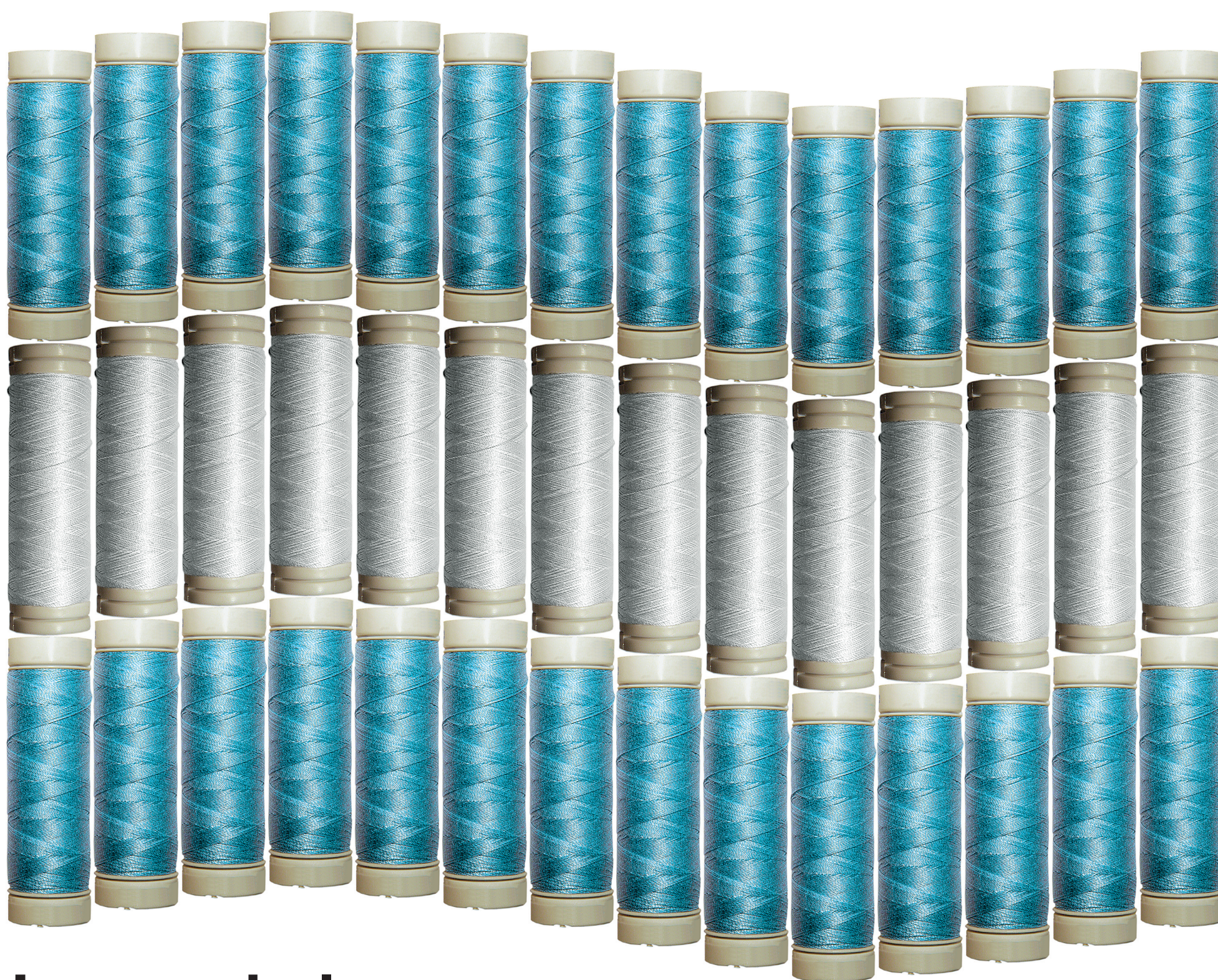
BUENA MONEDA. Reflejos *por Alfredo Zaiat*

DESECONOMIAS. Monseñor y las minas *por Julio Nudler*

CONTADO. Apretados *por Marcelo Zlotogwiazda*

INTERNACIONALES. La economía del Lobo Feroz *por Claudio Uriarte*

INFORME ESPECIAL: Las textiles



Las piolas

Golpeadas con la convertibilidad, hoy con la devaluación volvieron a vivir. Trabajan casi al tope de su capacidad. Los precios de lo que venden subieron por encima de la inflación. Están ganando mucho dinero y pagan sueldos bajos, operando con elevada informalidad. Las empresas textiles se quejan de la competencia brasileña pero invierten muy poco.

Sumacero

el Libro

EL PROYECTO DELTA
Arnoldo Hax
y **Dean Wilde II**
Grupo Editorial Norma



El libro propone una estrategia de negocios para competir en una “nueva” economía donde las redes, nacidas en la era de la información, han cambiado de un modo radical las reglas para el éxito en los negocios. El modelo, identificado como Delta, es un esquema práctico que establece tres formas de posicionamiento estratégico, explica cómo se trasladan estos posicionamientos a la agenda de la empresa, describe cómo se alinean los procesos y las tareas con la agenda, define las mediciones para monitorear el progreso y muestra la manera como la empresa se puede adaptar ante las incertidumbres que inevitablemente surgen en el mercado.

teXtual

“El sector agropecuario tiene una retención del 30 por ciento, mientras que sobre las empresas concesionadas de servicios públicos con tarifas congeladas pesa una retención virtual del 60 por ciento” (**Jorge Avila**, *Infobae*, lunes 2 de agosto de 2004).

5,76 por ciento del **Producto Interno Bruto** fue el superávit primario del sector público logrado por *Brasil* en el primer semestre del año. El gobierno de Lula superó la meta acordada con el FMI, gracias a recortes de gastos y mayores ingresos impositivos. El superávit primario, que excluye los costos del servicio de la deuda, totalizó 46.183 millones de reales (15.190 millones de dólares), frente a 40.009 millones de reales en el mismo período de 2003.

RanKing

Top Ten

Las mayores tasas de interés de financiación o compensatoria para saldos deudores, tasa nominal anual en pesos, junio 2004

Entidad	en %
1. Caja Coop. la Cap. del Plata	84,6
2. Credilogros	69,5
3. GE Compañía Financiera	64,9
4. Financiar	60,8
5. Banco Columbia	60,8
6. Coop. de Vivienda Crédito y Consumo para el Desarrollo	55,2
7. Coop. de Promoción v Desarrollo Regional Ltda.	54,8
8. Banco Cetelem	54,0
9. Cía. Financiera Argentina	49,9
10. Montemar Cía. Financiera	48,0

Fuente: Subsecretaría de Defensa de la Competencia y Defensa del Consumidor en base a datos suministrados por entidades emisoras de tarjetas.

EL CHISTE

Luego de dos meses consecutivos de caída en las ventas, el gerente de una famosa cadena de comidas rápidas consigue una audiencia con el Papa y le pide un favor: –Excelencia, necesito que el Padrenuestro diga “danos hoy nuestra hamburguesa de cada día” en lugar de “nuestro pan de cada día”. Si lo hace donaré 10 millones de dólares al Vaticano. El Papa le contesta: –Discúlpeme, pero ésa es la oración del Señor y no la puedo cambiar. Después de otro mes de terribles pérdidas, el gerente llama de nuevo. –Excelencia, necesito su ayuda. Donaré 50 millones de dólares si cambia la frase. El Papa se niega de nuevo, pero el gerente insiste: –Si usted cambia la frase, donaré 100 millones de dólares. El Papa se queda en silencio y contesta: –Lo consultaré y mañana lo llamo. A la semana siguiente, el Papa reúne a sus obispos y les dice: –Tengo una buena y una mala noticia. La buena es que una compañía de comida rápida donará 100 millones de dólares. La mala es que perdimos la ayuda de la panificadora.

la Posta

El último informe de la consultora *Ecolatina* asegura que el **sector siderúrgico** y **metalúrgico** es el que mejor se posicionó desde la devaluación hasta junio de 2004. Sus precios aumentaron un 188 por ciento, mientras que sus costos subieron sólo un 104 por ciento. El aumento de precios se explica a partir de las elevadas cotizaciones internacionales de las materias primas y por las limitaciones en el potencial productivo, ya que el porcentaje de la capacidad instalada ya alcanza el 92 por ciento.

el Dato

Un precio promedio anual del **petróleo** en torno de los 40 dólares provocaría una merma de 0,5 por ciento en el crecimiento económico mundial de 2004 y un aumento de 0,9 por ciento en la inflación internacional. El dato forma parte de un reciente informe del Centro de Economía Internacional de la Cancillería, donde también se afirma que la suba del crudo generará un ingreso extra de 500 millones de dólares para los exportadores debido a un “efecto precio” positivo de 700 millones y un “efecto cantidades” negativo, por menor demanda mundial.

Cursos & seminarios

El *Ministerio de Trabajo* junto a la *Cepal* organizan el seminario **Crecimiento, estructura productiva y políticas de empleo**. Se desarrollará el miércoles, jueves y viernes próximo, de 9 a 18, en el Auditorio Islas Malvinas, del ministerio, L.N. Alem 650.

EL ACERTIJO

Un hortelano lleva una canasta con manzanas. Encuentra a tres amigos y les da, al primero, la mitad de las manzanas más dos; al segundo, la mitad de las que le quedan más dos y, al tercero, la mitad de las sobrantes más dos, aún sobró una manzana.

¿Cuántas llevaba al principio?

Respuesta: 36

Las piolas

POR FERNANDO KRAKOWIAK

La industria textil fue una de las más golpeadas durante la década del '90, pero la devaluación posibilitó su resurgimiento. Impulsada por la sustitución de importaciones y la exportación, la utilización de la capacidad instalada trepó del 50 por ciento al 80 por ciento en los últimos dos años. Los precios de las materias primas y las prendas de vestir subieron 150 por ciento y 70 por ciento, respectivamente, desde diciembre de 2001. Mientras que las ganancias del sector superaron el promedio de la industria manufacturera, aprovechando los bajos sueldos y la alta informalidad de los trabajadores. Sin embargo, la falta de inversiones amenaza con poner en riesgo la recuperación. Un informe de FIEL, revela que durante 2003 la inversión en bienes de capital, incluidos repuestos y accesorios, ni siquiera alcanzó los niveles de 2001 y el equipamiento adquirido entre el 2000 y el primer trimestre de este año, apenas se acerca a lo comprado en 1997. Fuentes del sector coincidieron en afirmar a **Cash** que la industria textil necesitaría una inversión de, por lo menos, 200 millones de dólares anuales, pero las proyecciones más optimistas para este año no llegan ni siquiera a los 100 millones de dólares.

Hasta el momento, las pocas inversiones se concentraron en máquinas para tejidos (planos y de punto), máquinas de coser industriales y, en menor medida, equipamiento para hilatura, aunque la proporción de maquinarias nuevas respecto de accesorios y repuestos viene siendo de 3 a 1, cuando hasta el 2000 era de 6 a 1. Situación que refleja la preferencia por arreglar la maquinaria usada antes de comprar equipamiento nuevo. Las dificultades para acceder al crédito bancario constituyen la barrera principal para el despegue de la in-

versión productiva, pero los fondos propios reinvertidos tampoco son significativos, pese a las ganancias obtenidas por los empresarios textiles, desde la devaluación.

Un informe del Centro de Estudios Bonaerense revela que la rentabilidad textil entre junio de 2002 y junio de 2004 alcanzó el 16,5 por ciento, posicionándose por encima del 14 por ciento de rentabilidad promedio que tuvo la industria manufacturera. Además de los textiles, sólo superaron el promedio la refinación de petróleo, la industria de metales básicos y los minerales no metálicos. El cálculo surge del cociente entre el índice de precios mayorista y el índice de costos industriales. Los bajos sueldos explican una parte importante de esa ganancia. El salario real del sector formal de la economía permanece un 15 por ciento por debajo de los niveles de diciembre de 2001, contabilizados los aumentos, y en algunos sectores con altos niveles de informalidad como el textil la ventaja comparativa es mayor. El salario blanco promedio de los textiles, según datos suministrados por FIDE, es de 966 pesos, pero entre los trabajadores informales oscila cerca de los 600 pesos.

Pese a las ventajas, las grandes inversiones capaces de mover el amperímetro continúan sin aparecer. Entre las noticias más relevantes de los últimos meses se destaca la inversión de 20 millones de dólares realizada en julio por la textil brasileña Cote Minas en Santiago del Estero, donde compró una fábrica de hilados de algodón para fabricar toallas, y la negociación llevada adelante entre la familia Bakchellian y el ex ejecutivo de Alpargatas, Guillermo Gotelli, quien se ofreció a aportar capital de trabajo por 12 millones de pesos para abrir las fabricas de Gatic instaladas en Pigüé, Coronel Suárez y Las Flores. Demasiado poco para un sector que



HECTOR VALLE economista de FIDE

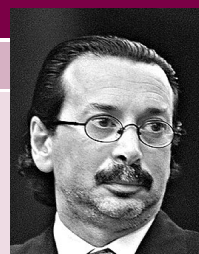
“Deben invertir”

“La situación del sector textil es buena. Se han generado puestos de trabajo y existen condiciones de mercado capaces de favorecer las inversiones. La Argentina tiene un nivel salarial muy competitivo internacionalmente y nichos disponibles en materia de calidad y terminación de productos. El problema es la fuerte competencia de Brasil en fibras de algodón, corderoy e indumentaria, pero esa asimetría no se resuelve estableciendo cuotas o restricciones temporarias sino invirtiendo y negociando la distribución del mercado. La competitividad de Brasil no sólo está fundada en las políticas de estímulo a la exportación sino en una inversión llevada adelante durante los últimos diez años que posibilitó la modernización del sector y la ampliación de su capacidad productiva. Si queremos tener una industria textil hay que invertir, mantener un tipo de cambio real alto y discutir las asimetrías.”

DANTE SICA ex secretario de Industria

“La recuperación es fuerte”

“La industria textil argentina tiene condiciones para seguir creciendo. Hay una demanda agregada creciente, no sólo local sino también de exportación, una fuerte recuperación de la producción y un incremento de la rentabilidad. Además, salvo casos específicos, Brasil no representa una agresión en la actualidad. Una de las principales dificultades está dada por la ausencia de crédito bancario para seguir invirtiendo, porque hasta ahora se estuvo poniendo a punto la capacidad instalada. El sector tiene condiciones para invertir a partir de la rentabilidad que está logrando y debería hacerlo un poco más, pero esa opción es limitada con relación a lo que se necesitaría para apropiarse del incremento que está habiendo en la demanda. Lo fundamental es impulsar un programa que tienda a aumentar la capacidad de producción de insumos claves para la industria como el algodón.”





en los últimos años revivió a partir de la sustitución de importaciones. Alejandro Sampayo, presidente de la Federación Textil Argentina reconoció a **Cash** que “el nivel de actividad se equipara al de 1994, pero la inversión actual es muy baja”. La composición de las importaciones cambió de manera notable luego de la devaluación. Durante la segunda mitad de los ‘90, el 60 por ciento de las importaciones fueron prendas, confecciones y otros productos terminados, mientras que el 40 por ciento correspondió a insumos. Durante 2003, la situación se invirtió y el porcentaje de insumos trepó al 65 por ciento, destacándose la importación de materias primas no producidas en el país o con oferta insuficiente. Uno de los mayores déficit es la fibra larga de algodón. La superficie cultivada de algodón disminuyó un 83,5 por ciento entre las cosechas 1996/’97 y 2002/’03 debido a la caída del precio internacional y al espectacular avance de la soja. Esto hizo que la producción de fibra cayera de 433 mil a 63 mil toneladas entre 1996 y 2002. La recuperación de los precios durante las últimas dos temporadas ha hecho que la oferta de fibra alcance las 75 mil toneladas, pero la importación es inevitable, pues la demanda local supera las 130 mil toneladas.

Las exportaciones también reflejan el cambio de perfil. El informe elaborado por FIEL detalla que a fines de los ‘90, se vendían al exterior 30 por ciento de prendas y 70 por ciento de insumos, mientras que actualmente los roles se invirtieron y la relación es 40 por ciento insumos y 60 por ciento prendas. La excepción a la nueva tendencia lo constituye el sector de la lana, donde se exporta casi el 95 por ciento de la materia prima,

incluyendo lana sucia, lavada y tops. Hace 10 años cerca de treinta empresas industrializaban la lana, pero en la actualidad sólo queda una compañía importante.

Pese a la mejora generada por el cambio en los precios relativos, la competencia brasileña continúa siendo un motivo de preocupación para

los empresarios argentinos. Durante los últimos cinco años Brasil modernizó su industria textil de una manera notable. Duplicó sus hectáreas cultivadas de algodón para poder autoabastecerse y exportar e invirtió en todos los eslabones de la cadena. La ventaja sobre la Argentina la logró a partir del aprovechamiento de su mayor

ALEJANDRO TOZZOA, COORDINADOR DE FOROS DE COMPETITIVIDAD

“Es difícil un Banco de Desarrollo”

¿Qué medidas están tomando para favorecer el acceso al crédito del sector textil?

—El Estado está licitando 100 millones de pesos a otorgar a aquellos bancos que ofrezcan la menor tasa de interés para capital de trabajo e inversión en la industria. El que ofrece la menor tasa gana y la mitad de esa tasa la subsidia el Estado. Las empresas pueden llegar a conseguir así préstamos a tasa variable del 6 por ciento al 9 por ciento anual. El asunto es mejorar las condiciones de accesibilidad.

¿Por qué no crean un Banco Nacional de Desarrollo como el que funciona en Brasil?

—Hay propuestas en ese sentido desde distintos sectores industriales, pero el Estado no tiene la capacidad de financiamiento necesaria. Si tuviéramos para ofrecer un volumen de, por lo menos, 2000 millones de dólares en préstamos, podríamos transformar el BICE en un Banco de Desarrollo direccionado a dar préstamos con tasa subsidiada. Eso sería ideal, pero mientras tanto, la licitación de tasas permite generar un mecanismo similar.

¿Piensan incentivar la producción algodonera?

—El boom de la soja produjo como efecto secundario la caída de la producción de algodón. La Argentina tie-

ne ventajas comparativas y se está estudiando otorgar un estímulo a la producción. El plan algodonero presentado por ProTejer contenía una norma de reducción del IVA. Eso sería dificultoso, pero se pueden otorgar subsidios directos al sector.

La industria textil fue una de las más golpeadas durante la década del ‘90, pero la devaluación posibilitó su resurgimiento.

La utilización de la capacidad instalada trepó del 50 por ciento al 80 por ciento en los últimos dos años.

Los precios de las materias primas y las prendas de vestir subieron 150 por ciento y 70 por ciento, respectivamente, desde diciembre de 2001.

Las ganancias del sector superaron el promedio de la industria manufacturera, aprovechando los bajos sueldos y la alta informalidad de los trabajadores.

La falta de inversiones amenaza con poner en riesgo la recuperación.

La competencia brasileña continúa siendo un motivo de preocupación para los empresarios argentinos.

Brasil comenzó a avanzar lentamente sobre la Argentina, primero aprovechando la falta de fibra de algodón y en los últimos meses recuperando posiciones en indumentaria, hilandería y tejidos. Aldo Karagozian, presidente de la Fundación ProTejer afirmó a **Cash** que “el aumento de las importaciones demuestra que Brasil no es una amenaza sino una certeza”. En indumentaria las importaciones brasileñas permanecen por debajo de los niveles de 2001, pero entre los primeros cinco meses de 2003 y 2004 crecieron un 217 por ciento. Otros productos sensibles son los tejidos de algodón con hilo de color, los hilados de acrílico, las alfombras de polipropileno y el denim para los jeans.

Los industriales argentinos reclaman las mismas ventajas que otorga el gobierno brasileño a sus empresarios. Sin duda, las compañías brasileñas se vieron beneficiadas con una política industrial, pero también es cierto que invirtieron fuerte durante los últimos años, mientras que en la Argentina la inversión continúa siendo un desafío pendiente para los textiles. **C**

ne ventajas comparativas y se está estudiando otorgar un estímulo a la producción. El plan algodonero presentado por ProTejer contenía una norma de reducción del IVA. Eso sería dificultoso, pero se pueden otorgar subsidios directos al sector.

¿El aumento de las importaciones textiles brasileñas constituye una amenaza?

—Puede ser que algunos eslabones de la cadena pongan más impronta en los reclamos, pero en general, la falta de competitividad del sector textil es cierta. El objetivo es mejorar favoreciendo la competitividad y no la nivelación hacia abajo. Buscamos que las ventajas comparativas se conviertan en ventajas competitivas sostenibles en el tiempo.

¿Se puede competir en todos los eslabones de la cadena textil?

—Se está analizando dónde hay ventajas comparativas para favorecer ciertas especializaciones, pero eso no va a generar la desaparición de un eslabón sino de algunos productos. No estamos dando una discusión cerrada, pero a los empresarios les pedimos consistencia. Si Brasil produce 100 millones de remeras verdes, a un costo de 1 centavo, ahí no podemos competir. **C**



Textiles asignaturas

La industria textil fue una de las más golpeadas durante la década del ‘90, pero la devaluación posibilitó su resurgimiento.

La utilización de la capacidad instalada trepó del 50 por ciento al 80 por ciento en los últimos dos años.

Los precios de las materias primas y las prendas de vestir subieron 150 por ciento y 70 por ciento, respectivamente, desde diciembre de 2001.

Las ganancias del sector superaron el promedio de la industria manufacturera, aprovechando los bajos sueldos y la alta informalidad de los trabajadores.

La falta de inversiones amenaza con poner en riesgo la recuperación.

La competencia brasileña continúa siendo un motivo de preocupación para los empresarios argentinos.

Apretados

Por Marcelo Zlotogwiazda

Justo en la semana en la que luego de muchísimo tiempo el dólar cotizó por encima de 3 pesos, varios consultores de la city porteña coincidieron en advertir acerca de la evolución del mercado de cambios en el mediano plazo. Al revés de lo que ocurría hasta hace un par de meses, la luz amarilla que encienden ahora no es por una eventual revaluación del peso.

En su último informe de coyuntura, Carlos Melconian y Rodolfo Santángelo escriben que “el gran interrogante a mediano plazo para la política económica y para la toma de decisiones es si van a seguir sobrando tantos dólares”, y responden que en materia cambiaría “se abre un escenario más apretado”. Por su parte, Ricardo López Murphy vaticina para el año próximo “tensiones cambiarías” y una economía que se “va a topar con límites en su sector externo”. Y en el mismo sentido, el miércoles último Miguel Angel Broda dijo en su charla mensual a clientes que “a partir de este segundo semestre no hay más el superexceso de oferta de dólares que hubo hasta ahora”.

Además de mencionar como causas un mayor gasto en la cuenta de servicios (utilidades, regalías, fletes, seguros), más pago de intereses de la deuda, y un incremento en la fuga y atesoramiento de divisas, el eje común del análisis pasa por los números de comercio exterior. M&S calculan para el año próximo un superávit cambiario (es decir neto de las divisas que los petroleros no ingresan al país aprovechando un excepcional privilegio que les fue otorgado por el gobierno de Eduardo Duhalde y mantenido por el de Néstor Kirchner) cayendo de 13.000 millones de dólares este año a 8000 millones en el 2005, y en niveles similares lo ubica Broda, que estima un superávit total de 8800 millones.

Por supuesto que en el menor saldo de la balanza comercial incide notoriamente el desplome en el precio de la soja, que ha caído nada menos que un tercio en los últimos tres meses y pareciera que se mantiene en tendencia hacia la baja (a juzgar por las cotizaciones a futuro). Según quien haga las cuentas, el impacto de la soja en 2005 sería una pérdida de exportaciones de entre 1000 y 2000 millones de dólares.

Obviamente que el escenario cambiario será más apretado porque también hay consenso en que las importaciones seguirán recuperándose. Broda, por ejemplo, proyecta un salto de 22.600 millones de dólares este año a 26.000 millones en 2005. Ese pronóstico deriva de otro común denominador que hay entre los más influyentes gurúes del poder económico. Si bien ninguno prevé que se repitan las muy altas tasas de crecimiento de 2003 y 2004, sus vaticinios hablan de una desaceleración que achicaría la expansión del PBI a no más allá del 3,5 por ciento. Y vale subrayar que tampoco están barajando movimientos descontrolados en el dólar, algo de por sí improbable con un Banco Central que dispone de reservas que rondan los 18.000 millones de dólares. Un Banco Central que, dicho sea de paso, lejos de mostrar nerviosismo por la trepada del dólar, la sostuvo y convalidó al continuar comprando reservas.

No obstante, un escenario cambiario más apretado debería preocupar de todas maneras, aunque por otros motivos. Uno de ellos es la constatación de lo sensible que resulta el sector externo de una economía cuando es fuertemente dependiente de la exportación de materias primas. Asombrarse por la brusca caída en el precio de la soja implica olvidar que una constante histórica de ese tipo de productos es la volatilidad en sus valores internacionales, que perforan pisos con la misma facilidad con que rompen techos y rebotan con fuerza similar a la del pique inicial. Pueden observarse también las idas y vueltas en la curva de los precios de otro producto base de nuestras exportaciones como el petróleo, que en pocas semanas se ha catapultado bien por encima de los 40 dólares el barril, pero que en breve lapso podría volver a los niveles anteriores. Fue por esto, entre otras razones, que varios alertaron oportunamente sobre la precariedad de una estructura exportadora primarizada y subrayaron la urgente necesidad de que la política económica impulsara de una vez por todas un salto cualitativo en las ventas al exterior, que le aporte estabilidad y la dote de mucho mayor valor agregado, con sus consecuencias favorables sobre la cantidad y la calidad del empleo y sobre la densidad y complejidad del entramado industrial.

Aunque largamente insuficiente y poco atribuible al esfuerzo del Gobierno, algún leve aumento se ha registrado en las exportaciones de manufacturas de origen industrial, ayudadas en parte por un alza en las compras de un Brasil que ha recuperado la senda de crecimiento. Pero dejar librado el futuro a lo que azarosamente ocurra más allá de las fronteras, y no aprovechar al máximo el ya de por sí escaso margen de maniobra que deja la economía globalizada, puede costar vivir permanentemente apretados. ■

Entrevista organización

■ “La economía social es el sector más igualitario en la distribución del ingreso, entre otras cosas porque no se genera mucho excedente.”

■ “Tiene una enorme variedad de actividades, pero predominan los servicios porque es lo que menos inversión requiere.”

■ “Una economía social es una economía que cuida las relaciones sociales, que no tiene como objetivo que unos pocos se enriquezcan.”

■ “Se abre un interrogante: esas cooperativas que son solidarias internamente, cuando van al mercado las fuerzan a competir con las grandes empresas.”



“Hay muchas cooperativas de trabajo truchas”, afirma José Luis Coraggio.

EL CRECIMIENTO DE LA ECONOMIA SOCIAL

Virtudes y defectos

POR VERONICA GAGO

La economía social, en sus diferentes expresiones, tomó visibilidad pública tras la crisis de diciembre de 2001. Algunos de los ejes más debatidos a la hora de hablar sobre economía social es su definición misma: si no se trata de un fenómeno “degradado” de la economía ni de una simple economía informal, ¿en qué consiste? ¿Existe el riesgo de que se convierta en un modo de flexibilización generalizado? Al respecto, Cash dialogó con José Luis Coraggio, investigador y director de la Maestría de Economía Social de la Universidad de General Sarmiento que acaba de publicar el libro *De la emergencia a la estrategia*.

¿Cómo se define actualmente la economía social?

—Hay que distinguirla de lo que es la economía popular actual, que no es todavía economía social, sino todas las formas de producción y organización del trabajo, de rebusques más o menos formales, fuera del sistema de economía empresarial capitalista y fuera del empleo público. Sabemos que en esta economía popular está más de la mitad de la Población Económicamente Activa. Es el sector más igualitario en la distribución del ingreso, entre otras cosas porque no se genera mucho excedente. Sabemos que tiene una enorme variedad de actividades, pero que predominan los servicios, porque es lo que menos inversión requiere y que está muy atomizado. Pero esta economía popular puede no ser nada solidaria. Es más, puede ser salvaje. Toda economía es social en el sentido de que toda economía genera una sociedad, pero la economía social tiene un sentido distinto de esa otra economía orientada por la acumulación y la ganancia.

¿En qué consiste ese otro sentido?

Mecanismos defensivos de la crisis han permitido el desarrollo de la economía social. Riesgos de que se transforme en una forma más de flexibilización laboral.

—Una economía social es una economía que cuida las relaciones sociales, que no tiene como objetivo que unos pocos se enriquezcan, sino que haya una mayor discusión sobre la propiedad, mayor igualdad en la distribución de los ingresos, que las relaciones de trabajo sean distintas. Eso tiene un correlato histórico claro en lo que fue el sistema cooperativo. Aquí se abre un interrogante más: estas cooperativas que son solidarias internamente, cuando van al mercado las fuerzan a competir con las grandes empresas. Es el caso de la gente que produce artesanalmente dulces y los vende en supermercados. Ahí está el riesgo de que se meatan dentro de la cooperativa los valores y criterios de la otra economía, porque, por ejemplo, tenés que bajar los costos, por lo tanto no podés pagar salarios decentes o tenés que introducir maquinaria para producir un producto homogéneo. Esta es una problemática histórica y lo que le está empezando a plantear. Por la masividad de la exclusión y la necesidad de reorganizar el conjunto de la economía es que tenemos que ir a una solidaridad mucho más amplia, donde los emprendimientos sociales sean solidarios entre sí en vez de competir entre sí.

¿Cómo se logra este tipo de relación?

—El fenómeno de que muchos emprendimientos se pusieron a producir pan y no todos pueden venderlo —además de que arruinan al panadero de barrio, que no es un enemigo sino que es alguien de los sectores populares medios— indica que cada uno por su lado no puede ver dónde se ubica, sino que hay que empezar a ver el conjunto. La mejor prueba de esto es ver cómo funcionaban al comienzo las redes de trueque, donde se armaban grupos que no existían previamente con gente con capacidades que el mercado no reconoce, pero que se juntan a producir las cosas que necesitan e intercambian. Es una solidaridad por necesidad.

¿Cuál es el riesgo de que bajo el nombre de economía social se hable de nuevos modos de flexibilización o una baja de salarios por equiparación con planes sociales?

—Hay empresarios argentinos que dicen que los 150 pesos de los planes los dejan sin trabajadores. Por ejemplo, me han dicho: “Yo tengo una explotación en Bariloche y cuando llega el momento de la cosecha no encuentro gente”. Yo les pregunto si se dan cuenta del tipo de trabajo que ofrecen: de duración de dos meses, a 200 pesos. ¡Es lógico que no consigan mano de obra! El empresariado argentino ofrece una forma de explotación en la cual el piso de 150 pesos se vuelve una molestia! Es cierto que se han usado instituciones de la economía social para beneficio de empresas privadas. En las cooperativas de trabajo es un mecanismo usual para liquidar derechos laborales: las empresas echan a los obreros y les tercerizan ciertas tareas —como limpieza, mantenimiento de máquinas— si se constituyen en cooperativa. Es decir, hay muchas cooperativas de trabajo truchas. ■

CRITICAS AL DIBUJO DE LAVAGNA Y A LA POLITICA HACIA LOS POBRES

Jugar con la confusión

POR RUBEN M. LO VUOLO

La manipulación de datos sobre la pobreza en el país es otra vez motivo de controversias. Hace un tiempo, el Ministerio de Economía redujo la cantidad de pobres utilizando precios más bajos para medir su canasta familiar, argumentando que ellos consumen otros bienes que valen menos que el “promedio” del consumo de la sociedad. Ahora corrigieron adjudicando beneficios del programa de Jefes y Jefas de Hogar Desocupados (PjyJHD) a un universo que no registraría la muestra de la EPH.

La idea de que los pobres compran “más barato” porque consumen bienes de “menor calidad” desconoce que, en muchos casos, pagan precios relativamente más caros porque compran por menor cantidad, están sujetos a financiamientos más onerosos o no se benefician con descuentos. En el mismo sentido se ubica la arbitraria imputación de beneficios del PjyJHD. Han sido abundantes las críticas técnicas a estos criterios de ajuste (utilización de fuentes de información diferentes, adjudicaciones arbitrarias de unidades estadísticas). Coincidiendo con esas críticas, lo que interesa destacar aquí es que esos ingresos provienen de un programa transitorio, de dudoso financiamiento, cerrado al acceso a nuevos beneficiarios y que el propio gobierno cuestiona e intenta reformular. Esto es, la “fuente” desde donde se extraen los ingresos es muy precaria y vulnerable.

Esos ajustes son consistentes con la siguiente postura ideológica que perdura en el país: a los pobres hay que medirlos con precios diferentes, con consumos diferentes y con ingresos que provienen de fuentes diferentes de los no-pobres (¿normales?). Eso

Los modos de regulación diferentes para los pobres que para los no-pobres “eternizan” la pobreza. Esto lo sostiene Rubén Lo Vuolo.



“La manipulación de datos es otra vez motivo de controversias”, afirma Lo Vuolo.

ta postura ideológica es tributaria de una confusa mezcla de tres visiones.

Una puede llamarse *asistencial represiva* y se acerca bastante a la que prevalecía en Europa desde fines del siglo XV al XIX. Aquí la pobreza se ve como un peligro social y político del cual habría que ocuparse mediante una combinación de asistencia, educación y represión. Para ello habría que distinguir entre pobres “buenos” que hacen esfuerzos para salir por sus propios medios de su situación, aceptando los planes de asistencia social, y los pobres “malos” que no se avienen a este modo de “regulación” y perturban el orden.

Otra visión puede llamarse *caritativa* y entiende a la pobreza como éticamente insostenible, reclamando

solidaridad hacia los afectados. Esta visión desnaturaliza la idea de derechos sociales, en beneficio de una ética personal entre el donante y el receptor. A diferencia de la filantropía privada del siglo pasado, la caridad ahora se ejerce por organizaciones “especializadas” (ONG). Una variante de esta visión es la que promueve la solidaridad de los pobres entre ellos mismos, mediante la “autoorganización” y la “participación”, convencidos de que la pobreza tiene ciertas virtudes morales y los pobres pueden construir un mundo propio para solucionar sus problemas.

La tercera visión puede llamarse *modernista-tecnocrática*. Aquí la pobreza sería una enfermedad que hay que erradicar para que no infecte el

cuerpo sano de la economía y la sociedad. Se trata de analizar caso por caso para saber cuál es el virus que tienen los carentes de capacidades (madres solteras, jóvenes, sin educación). La solución pasa porque ninguna política para los pobres afecte lo que se considera una política económica “sana”, porque en el largo plazo los pobres recibirían por derrame gotas de lo que los normales podrían acumular en balde. Esto les permitiría ejercer como productores potenciales, ya sea en microemprendimientos o aumentando el valor de su “capital humano” para ser más vendibles en el mercado de trabajo.

En mayor o menor medida, hace muchos años que estas visiones imperan en el país. Las tres postulan modos de regulación diferentes para los pobres que para los no-pobres y por eso el esfuerzo está en mejorar las técnicas de administración de la pobreza que ponen su acento en cuantificar, clasificar y administrar pobres, tarea emérita de los gerentes sociales que cobran honorarios de no-pobres. Los resultados son estas pobres políticas de la pobreza y un gran negocio en cursos, contratos, subvenciones, créditos de organismos internacionales.

Desde estas visiones, y con estas políticas y prácticas, no se pretende la “erradicación” de la pobreza sino su perduración de manera controlable. Los pobres no deben ser regulados de modo diferente y estigmatizante sino incluídos en los procesos distributivos de las políticas universales que también regulan a los no-pobres. La variable clave a medir (y el instrumento de acción) es la distribución de los recursos que se producen socialmente. ■

* Director Académico. Centro Interdisciplinario para el Estudio de Políticas Públicas (Ciepp).

EL BAUL DE MANUEL Por M. Fernández López

Importancia de la importación

Cuando mi media naranja advierte que hago un gasto de más se tienta a suponer que ando con plata y me pide un poco para sí, como si cada vez que saco un billete del bolsillo aquél se reprodujera, en vez de reducir la cantidad disponible. El dinero no puede gastarse dos veces. Dinero gastado es dinero perdido para el que compró, y sólo puede volver a gastarlo el que lo recibió a cambio de entregar algún bien. Lo cual implica también que, una vez decidido en qué gastar, se determina también el beneficiario del gasto. Una publicidad que se emite estos días me ayudó a fijar mi concepto. Dice así: “cada vez que comprás un disco pirata, desaparece un cantante, un baterista, un bajista; una copia más, un músico menos”. La propaganda, llevada a términos más generales, dice que la dirección a la que apunta el gasto determina la creación de nuevo empleo. Si para satisfacer mi necesidad de indumentaria compro ropa importada de Asia, en el país que la fabricó habrá en alguna medida un estímulo al empleo de trabajadores textiles, que percibirán una remuneración que, en alguna medida, les permitirá comer y vestirse ellos mismos. Pero en el país, satisfecha esa necesidad, nadie compraría una segunda

prenda hecha localmente. Por tanto habrá en la Argentina, en alguna medida, un desaliiento para emplear trabajadores textiles, quienes dejarán de percibir una remuneración, lo cual, en alguna medida, les privará de alimentarse y vestirse. Se dice que las ventajas del comercio internacional radican en que al consumidor se le suministra bienes que necesita a precios menores y de calidad mejor. Pero no se pone en la cuenta a aquellos que dejan de trabajar, porque el bien que producen según su especialidad pasa a ser reemplazado por un bien importado, más barato y mejor. Para ellos, su consumo empeora. Y lo grave es que la disminución del consumo y el desempleo se propagan al resto de la sociedad y a otras actividades productivas, por el conocido mecanismo multiplicador. Parafraseando el aviso, cada vez que comprás un producto del extranjero, si es prenda de vestir, hay un obrero textil con menos trabajo; si es electrodoméstico, hay un obrero metalúrgico con menos trabajo; si es alimento, hay un agricultor o un obrero de la agroindustria con menos trabajo. Y vale para cualquier producto extranjero, sea asiático, europeo o latinoamericano. El desempleo y la pobreza, no son fruto del azar. ■

Levantose mucha polvareda estos días ante la decisión de algunos centros de salud de rehusarse a atender a delinquentes, y se trajo al centro del debate el juramento hipocrático, que los médicos están obligados a prestar antes de recibir su diploma habilitador. Ciertamente es que el juramento dice que “en cualquier casa a la que entre, iré a ella para beneficio del enfermo”, además de otros compromisos con quienes padecen por su salud. Pero este juramento, como cualquier otro formado por varias partes, tiene una integridad que las liga. No se jura para cumplir sólo aquello con lo que coincidimos o nos conviene. Si prescindimos de Apolo, Esculapio y todos los dioses y diosas ante los que se jura, la primera parte sustantiva no se refiere a los enfermos sino al docente, el médico-maestro que hizo posible formar un nuevo médico, y dice exactamente así: “Juro ... que al que me enseñó este arte le consideraré tan querido para mí como mis padres, que compartiré mi causal con él, y que aliviaré sus necesidades si fuera necesario; que consideraré a sus descendientes como a mis propios hermanos, y les enseñaré este arte, si ellos desean aprenderlo, sin arancel ni cláusula; y que por preceptos, lec-

ciones u otro modo de enseñanza, impartiré el conocimiento del arte a mis propios hijos, a los de mis maestros, y a los discípulos ligados por estipulación y juramento conforme a la ley de la medicina”. Las cosas han cambiado desde el siglo IV a. C., pero en su esencia el proceso de transmitir el conocimiento sigue teniendo los mismos protagonistas: profesores, estudiantes y graduados. El profesor tiene el privilegio del conocimiento y la responsabilidad de transmitirlo, el estudiante es el receptor y heredero del conocimiento, y el graduado es el capital humano nuevo, que del ejercicio profesional obtiene un lucro. Hipócrates omitía mencionar al Estado. Pero hoy sería imposible no tenerlo en cuenta, pues enseñar y ejercer la medicina pide una infraestructura idónea, auxiliares y costosos aparatos e insumos, además del pago digno a los docentes. ¿Cuál estamento es capaz de solventar ese coste? El médico recibido es un capital humano —por su aprendizaje y la práctica al lado de maestros— del que obtiene una renta. He ahí la fuente natural, según la hoy modernísima concepción de Hipócrates, para financiar la enseñanza de medicina, y acaso de otras disciplinas universitarias. ■

El jefe del mercado

■ El Banco de la Provincia concretó el lanzamiento de su nueva campaña institucional. Se identifica con el objetivo de la actual conducción del banco, que es “acompañar” y apoyar a los clientes: los sectores productivos y la sociedad bonaerense.

■ La filial local de **Procter & Gamble** incrementó su facturación en un 40 por ciento en el último año, totalizando 550 millones de pesos. Los volúmenes de venta ya se encuentran en niveles similares a los de 2001.

■ **SanCor** lanzó al mercado nuevas leches. Tienen 0 por ciento de grasa y 0 por ciento de colesterol. También poseen “bio balance” (fibras, vitaminas y minerales).

■ **Banco Itaú** se sumó a la lista de bancos que ofrecen los plazos fijos ajustables por el CER. El plazo mínimo es de 90 días. Esta opción se hizo importante en los últimos meses, dada la caída de las tasas de interés.

■ Los primeros balances que ingresaron a la Bolsa fueron con quebrantos para las empresas. **Metrogas** perdió 16,8 millones de pesos en los seis meses finalizados el último 30 de junio.

POR CLAUDIO ZLOTNIK

Desde la mesa de operaciones del Banco Central, el mercado cambiario se ve distinto. En ese escritorio se guarda el código de cómo intervenir entre la oferta y la demanda de divisas: sólo lo conocen Alfonso Prat Gay y el jefe de la mesa. No hay gritos. Tampoco se nota una excesiva tensión, a pesar de la escalada del dólar. La autoridad monetaria tiene una carta a su favor, decisiva en estos momentos: la convicción de los corredores de que el Central —dada la magnitud de sus reservas, de unos 18.200 millones de dólares— puede manejar a su antojo la cotización del billete verde. No se equivocan. Entonces, resulta relevante saber cuál es la estrategia de Prat Gay.

No caben dudas de que el BC indujo la suba de la moneda estadounidense. Con pleno respaldo político, aprovechó la decisión de los exportadores de retener divisas —asumiendo ante la abrupta caída de los precios de la soja y de los cereales— para habilitar la trepada. Incluso intervino comprando dólares cada vez que la cotización marcaba un retroceso.

Pero más allá de lo que pase en el minuto a minuto en el mercado, Prat Gay quiere aprovechar la movida para enviar algunas señales a la plaza. La más importante es reforzar la idea de que en la Argentina existe un tipo de cambio flotante, y que la mesa del Central puede intervenir a su antojo. De esta manera, el jefe de la autoridad monetaria les quita el seguro de cambio que los financistas contaban durante la convertibilidad.

La cotización del dólar es la que quiera determinar el Banco Central. Posee reservas abundantes y es el principal comprador de divisas. Resulta relevante, entonces, conocer la estrategia de Prat Gay.

Las compañías exportadoras, a su vez, aguardan una señal del Central para liquidar sus divisas. Concretamente, que la mesa de la autoridad monetaria embolse menos divisas. En las últimas semanas, el BC redujo de 45 a 25 millones de dólares sus compras diarias en el mercado. Bajó un escalón cada vez que los exportadores disminuyeron sus ventas. Pero esta vez no ocurrió lo mismo, comportamiento que desorientó a los corredores.



El dólar tocó los 3,10 pesos para luego aflojar y cerrar a 3,08.

Más allá de las especulaciones de corto plazo, los financistas tienen en cuenta un factor estructural que debería impactar sobre el tipo de cambio: se trata de la desaceleración en el ingreso de divisas para el próximo año. ■ Según el banco de inversión estadounidense JP Morgan, la baja en los valores de los commodities tendrá un impacto negativo de 1400 millones de dólares anuales. De esta manera, el pronóstico de superávit comercial para 2005 ahora quedó en 8500 millones de dólares. Nada menos que 5000 millones menos al de este año. ■ En la misma línea se pronunció la consultora M&S, de los economistas Carlos Melconian y Roberto San-

tángelo. En su último informe calcularon que el superávit cambiario del año que viene ascendería a unos 8000 millones de dólares. Entre 4000 y 5000 millones por debajo del saldo positivo tanto de este año como el de 2003.

El brusco cambio del contexto internacional, tanto por la caída de los precios como por el alza de la tasa, y la presumible demora en el acuerdo con los acreedores, parecen poner a prueba la recuperación de la economía. La suba del dólar de la última semana, alentada desde el Banco Central, puede tratarse de un ajuste con la mirada puesta en el escenario que se viene. ■

TÍTULOS PUBLICOS	PRECIO		VARIACION		
			(en porcentaje)		
	Viernes 30/07	Viernes 06/08	Semanal	Mensual	Anual

BODEN EN PESOS					
SERIE 2005	289,000	285,000	-1,4	-1,4	0,2
SERIE 2007	139,500	135,600	-2,8	-2,8	2,3
SERIE 2008	100,450	98,300	-2,1	-2,1	7,3
SERIE 2012	204,250	205,000	0,4	0,4	13,4

BRADY EN DOLARES					
DESCUENTO	49,500	49,500	0,0	0,0	-2,9
PAR	53,000	52,000	-1,9	-1,9	4,0
FRB	28,500	27,000	-5,3	-5,3	-6,1

Nota: Los precios son por la lámina al 100 por ciento de su valor sin descontar las amortizaciones y rentas devengadas.

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.

ACCIONES	PRECIO		VARIACION		
			(en porcentaje)		
	Viernes 30/07	Viernes 06/08	Semanal	Mensual	Anual

ACINDAR	3,010	3,000	-0,3	-0,3	-4,2
SIDERAR	13,850	15,150	9,4	9,4	-1,2
TENARIS	10,600	12,050	13,7	13,7	27,3
BANCO FRANCES	5,400	5,220	-3,3	-3,3	-28,6
GRUPO GALICIA	1,540	1,520	-1,3	-1,3	-21,2
INDUPA	2,380	2,320	-2,5	-2,5	-18,9
IRSA	2,000	2,050	2,5	2,5	-29,3
MOLINOS	3,550	3,750	5,6	5,6	-28,6
PETROBRAS ENERGIA	2,940	2,910	-1,0	-1,0	-12,9
RENAULT	0,490	0,520	6,1	6,1	-20,0
TELECOM	5,570	5,700	2,3	2,3	15,4
TGS	2,530	2,520	-0,4	-0,4	-5,0
INDICE Merval	966,100	964,110	-0,2	-0,2	-10,1
INDICE GENERAL	43.240,660	44.004,930	1,8	1,8	-8,8

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.

ME JUEGO
GUSTAVO RIZZI
analista de Banca Nazionale del Lavoro

Dólar. No creo que el Banco Central permita un alza por encima de 3,10 pesos. Una vez que los exportadores normalicen las liquidaciones, el tipo de cambio se va a acomodar en un nivel más abajo. No conviene que se establezca en el escalón actual porque temo un impacto sobre los precios y generaría nerviosismo no sólo en los operadores de mercado sino también en las empresas.

Acciones. En medio de las turbulencias en el mercado cambiario y los tironeos con el FMI, los papeles empresarios perdieron interés. Es por ese motivo que el volumen de negociaciones es bajo.

Tasas. Creo que el recalentamiento de las últimas jornadas se apaciguará no bien se normalice el mercado cambiario.

Recomendación. Lo mejor para el pequeño inversor que no quiera correr riesgos son los plazos fijos. No obstante recomiendo que un 30 por ciento de los ahorros se destine a la compra de dólares. Para los más arriesgados pueden servir los bonos ajustables con la inflación, como los Boden 2008.

TASAS					
VIERNES 06/08					
Plazo Fijo 30 días	Plazo Fijo 60 días		Caja de Ahorro		
	\$	US\$	\$	US\$	US\$
3,1%	0,20%	4,10%	0,50%	0,70%	0,10%

Fuente: BCRA

DEPOSITOS	SALDOS AL 28/07		SALDOS AL 04/08	
	(en millones)		(en millones)	
	\$	US\$	\$	US\$
CUENTA CORRIENTE	32.551	33	30.893	35
CAJA DE AHORRO	20.126	1792	21.484	1818
PLAZO FIJO	38.703	1472	38.489	1467

Fuente: BCRA

BOLSAS INTERNACIONALES			
INDICE	PUNTOS	VARIACION SEMANAL	VARIACION ANUAL
		Variaciones en dólares (en %)	
Merval (Argentina)	964	-0,2	-10,0
BOVESPA (Brasil)	21632	-3,0	-7,2
Dow Jones (EE.UU.)	9815	-3,2	-6,1
NASDAQ (EE.UU.)	1777	-5,9	-11,3
IPC (México)	9866	-2,4	10,4
FTSE 100 (Londres)	4338	-0,6	0,0
CAC 40 (París)	3529	-1,2	-3,0
IBEX (Madrid)	814	-0,6	-1,5
DAX (Frankfurt)	3728	-2,3	-8,0
Nikkei (Tokio)	10973	-2,5	0,0

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.

POR CLAUDIO URIARTE

Fue una semana extraordinariamente turbulenta para la economía norteamericana, que empezó con la elevación por parte del Departamento de Seguridad Interior a “naranja” (alto) del nivel de alerta en torno a cinco instituciones financieras (la Bolsa de Nueva York, el edificio del Citigroup en Manhattan y de Prudential Securities en Newark, New Jersey, y de las sedes del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional en Washington) y terminó con una cifra decepcionantemente pobre de creación de empleos en junio (32.000, en contra de los 327.000 esperados) y un precio del petróleo que llegó a tocar los 44,77 dólares por barril en la media sesión del viernes en el mercado de Nueva York, para luego replegarse a 43,95... nadie sabe por cuánto tiempo. Algo es seguro: nadie sabe si las instituciones financieras serán atacadas, pero, terrorismo o no, la economía entera parece haber entrado en alerta naranja.

Por lo pronto, el propio gobierno federal se encargó de alimentar la incertidumbre, con una movida que es difícil despegar de la campaña por las elecciones que tendrán lugar en menos de tres meses, y que vino justo después del exitoso cierre de la Convención Demócrata de Boston. En efecto, una alerta pública y televisada como la que formuló Tom Ridge (un secretario de Seguridad Interior que ya dejó trascender que no permanecerá en su cargo durante un eventual segundo mandato de George W. Bush) parece cumplir exquisitamente con los despropósitos gemelos de ayudar a los terroristas y desproteger a los ciudadanos (y a su economía). Aunque los mercados no reaccionaron con especial dramatismo, la estrategia del terror sólo parece ayudar a los contratistas de defensa en medio de una campaña donde la seguridad nacional es el Tema Número Uno (y en medio de una se-



El edificio de la Bolsa de Nueva York, custodiado fuertemente por policías después de la suba del lugar al nivel de alerta naranja.

EL NIVEL DE INSEGURIDAD ECONOMICA EN ESTADOS UNIDOS

La economía del Lobo Feroz

En medio de un panorama de altos precios del petróleo y empleo decreciente, la administración Bush sembró el terror naranja.

mana en que se presentó el presupuesto de defensa norteamericano de tiempos de paz, o de relativa paz al menos). Segundo, el anuncio de Ridge pudo haber tenido el efecto de resituar esos blancos en la mira de los terroristas (si no lo estaban, porque la información sobre la que se basó el alerta era anterior aun al 11-S) o comprometer las fuentes de espionaje e Inteligencia de Estados Unidos (si es cierto que esas viejas pistas se vieron refrescadas con información nueva). Tercero: ¿qué sentido tiene informarles a los terroristas que se sabe de sus objetivos, cuando aún no

se sabe cómo evitar que los cumplan? El único resultado concreto del anuncio es poner a los empleados de la Bolsa de Nueva York, el Citigroup, Prudential, el Banco Mundial y el FMI en un estado de paranoia, como si se les dijera que sus nombres aparecieron en una lista negra de la Mafia. Una línea de conducta más responsable hubiera sido mantener el secreto salvo para los jefes de esas instituciones, y reforzar la seguridad igualmente en secreto. Nada de eso se hizo, como si hubiera sido necesario aterrorizar una vez más a Nueva York y Washington antes de que

volvieran a hacerlo los terroristas.

Por desgracia, esta peligrosa maniobra de fuegos artificiales electorales ocurre sobre un territorio altamente inflamable, que puede prenderse fuego en cualquier momento. El disparo de la demanda de energía en Asia y en Estados Unidos ha creado una anticipación de escasez de petróleo en que cualquier espasmo político parece traducirse de inmediato en una suba mundial de la cotización de los precios del petróleo, con efectos nefastos para una recuperación económica mundial bastante débil, ejemplificada por lo que pasó con los empleos estadounidenses en junio. Y la confianza va claramente a la baja. La administración juega claramente al juego del Lobo Feroz, sin pensar que éste pueda materializarse. Es un grave error. **C**

el mundo

■ **China** adoptó una serie de medidas que relajan las restricciones para los bancos extranjeros que quieran operar en el mercado nacional, antes de la total apertura del sector a finales del año 2006.

■ El Banco de **Inglterra** aumentó el jueves pasado su principal tasa de interés un cuarto de punto a 4,75 por ciento, el quinto ajuste que realiza desde noviembre pasado el instituto monetario británico.

■ En julio pasado, en **Brasil** fueron vendidos 133.844 automóviles, un aumento de 17,7 por ciento en relación con el mismo mes de 2003, con lo que el acumulado para los primeros siete meses del año ha sido de 856.927 unidades.

RESERVAS

SALDOS AL 4/08 –EN MILLONES–

	EN U\$S
TOTAL RESERVAS BCRA.	18.157
VARIACION SEMANAL	108
CIRCULACION MONETARIA (EN PESOS)	32.578

Fuente: BCRA

RIESGO PAIS



–en puntos–

VIERNES 30/07	VIERNES 6/08	VARIACION
5.072	5.094	22

Fuente: JP Morgan, índice EMBI+Argentina.

INFLACION

(EN PORCENTAJE)

AGOSTO	0,0
SETIEMBRE	0,0
OCTUBRE	0,6
NOVIEMBRE	0,2
DICIEMBRE	0,2
ENERO 2004	0,4
FEBRERO	0,1
MARZO	0,6
ABRIL	0,9
MAYO	0,7
JUNIO	0,6
JULIO	0,5

Inflación acumulada últimos 12 meses: **4,9**

AGRO

MAYOR CONCENTRACION Y RECUPERACION DE LA INDUSTRIA LACTEA

La vaca sigue dando mucha leche

POR SUSANA DIAZ

La industria láctea se recupera. Luego de una fuerte retracción provocada por la caída de la oferta de la materia prima, los datos de mayo, los más recientes proporcionados por la Dirección Nacional de Alimentación, muestran siete meses consecutivos de alzas interanuales. La suba de este último mes fue de un significativo 29,5 por ciento. Con estas cifras, los primeros cinco meses del año registraron una producción un 20 por ciento mayor a la de igual período del año anterior. A modo de comparación, el conjunto de la industria alimentaria creció en el mismo lapso el 8,8 por ciento.

La explicación de ese crecimiento se encuentra especialmente en el aumento de la oferta de la materia prima, lo que permitió la utilización de la capacidad instalada ociosa de las usinas lácteas. Actualmente este uso es del 71 por ciento. No obstante, existen algunos proyectos de expansión en rubros de exportación, como la producción de leche en polvo.

En este punto debe recordarse que la alta rentabilidad de la soja y los bajos precios que llegaron a pagarse por la materia prima tuvieron en los últimos años de la convertibilidad un efecto desastroso sobre la producción primaria, pues muchos tambos debieron cerrar sus puertas. Sin embargo, hoy no se asiste a una reversión de

este proceso, sino al aumento de la producción por tambo, ya que muchos de estos establecimientos continuaron cerrándose durante 2004. Mientras que el número de tambos cayó en un 4,5 por ciento, la producción diaria por establecimiento aumentó el 26 por ciento. Se trata, en última instancia, de un claro proceso de concentración sectorial post crisis. Las 15 empresas lí-



deres que concentran el grueso de la producción recibieron durante este período una media de 12,6 millones de litros diarios, provenientes de unos 6500 tambos, mientras que un año antes el promedio era de 9,8 millones de litros diarios aportados por alrededor de 6620 remitentes. En su momento, la menor oferta de leche cruda también fue sentida por los bolsillos de los consumidores finales, que padecieron el aumento en los precios de la leche y, especialmente, sus

derivados. Este proceso tampoco fue revertido por la mayor oferta, pues los buenos precios internacionales actuaron como contrapeso.

De acuerdo a fuentes del Centro de la Industria Láctea, el crecimiento primario se explica fundamentalmente por dos razones: el aumento de la producción tanto por vaca como por hectárea, y la mayor productividad en los tambos remanentes del “ajuste”, los que a priori pueden suponerse más eficientes que los que quedaron fuera del subsistema. La mejora también se detecta por el lado de la oferta.

Las conclusiones que se obtienen de estos datos indican un cuadro general de mejora de la actividad tambera, especialmente si se compara con las condiciones imperantes tras la salida de la convertibilidad. Sin embargo, los técnicos de la DNA también detectaron un deterioro relativo en los últimos meses. Ello surge del análisis de uno de los indicadores usuales: la relación leche/soja, que indica la competencia por el uso de la tierra con el principal cultivo del país. Si bien la relación leche/soja para los primeros cinco meses de 2004 mejoró 19 por ciento respecto de la media de enero-mayo de 2002, en la comparación con igual lapso de 2003 se observó una caída del 21 por ciento, ya que pese a que ambos precios aumentaron, la suba de la cotización de la oleaginosa superó holgadamente a la observada en la leche. **C**

E-CASH

de lectores

SELVA MISIONERA

Una tarde venía con mi familia para Puerto Iguazú, de vacaciones, y casi llegando al cruce de las rutas 12 y 20 que conducen a la frontera con Brasil me encontré con un piquete de nativos que impedían el paso. Muchos de los turistas ni se bajaron a preguntar, aunque la mayoría de los que poblaban la cola eran camiones de carga. Sin embargo decidí acercarme y preguntar por qué. Ahí me enteré de que había presumido durante el viaje, mientras veía la selva misionera al costado de la ruta con enormes claros, hectáreas y hectáreas de selva diezmada, talada. Los nativos me contaron de sus trece años de lucha, de la organización “Lucha por la tierra” que depende de la Comisión Central de Tierras de Pozo Azul, San Pedro, de las 800 familias que están siendo expulsadas del territorio que vienen trabajando hace más de treinta años. Me hablaron de las empresas Cactus SRL, Intercontinental, Colonizadora SA, representada por Francisco Petín García, entre otras. Me informaron sobre las respuestas vacías frente a los reclamos de los colonos para conseguir que les permitan continuar produciendo tabaco, base de su economía. Con mi familia esperamos dos horas para poder cruzar y llegar a Puerto Iguazú. Estas familias hace más de trece años que esperan y lo único que obtienen es más pobreza, menos reconocimiento, ninguna solución. Ellos no piden ni paternalismo estéril, ni soluciones mágicas al gobierno, lo que exigen es un trato de igual a igual, dignidad; lo que piden es que los dejen trabajar, que les den la oportunidad de crecer y de formarse. ¿Pero quiénes los escuchan? ¿Quiénes se enteran de este corte de ruta en medio de la selva misionera? ¿Quiénes conocen la tala indiscriminada de árboles que se está llevando a cabo en estas tierras, inclusive en sectores donde está prohibido? ¿Qué hacen los intendentes Orlando Walfar y Oscar Gaudillia? ¿Qué respuestas dan estas caras más que repetidas en la vida política de los pueblos de San Pedro e Irigoyen? ¿Qué medio nacional levanta esta noticia si no hay ni piedras, ni palos, ni balas de goma, ni caras tapadas con pasamontañas?

María Eugenia Duffard
eulalian@hotmail.com
DNI: 30.922.635

“Sabemos de la importancia que tiene la Iglesia en nuestra sociedad, sobre todo en los lugares más alejados, donde se desarrolla la minería y donde la gente –gracias a Dios, digo yo– es fuertemente creyente”, sostuvo Jorge Mayoral, secretario de Minería, cuando el medio Panorama Minero lo interrogó acerca de la entrevista que mantuvo el funcionario con el cardenal Jorge Bergoglio. La publicación afirma que Mayoral “ha desarrollado reuniones de real importancia para el sector, destacándose el encuentro mantenido con el cardenal Jorge Mario Bergoglio, arzobispo de la ciudad de Buenos Aires, en cuya oportunidad el alto fun-

BUENA MONEDA

Por Alfredo Zaiat

Roberto Lavagna se le reconoce su audacia de haber agarrado el hierro caliente del manejo de la economía cuando parecía que el barco estaba sin rumbo. Tuvo un reflejo sagaz para saber leer el momento en que se encontraba el ciclo económico luego de más de cuatro años de recesión y cuando el sobreajuste cambiario ya había hecho su trabajo. En esos meses también mostró reflejos para enfrentar las presiones por un bono compulsivo para los ahorristas acorralados y por un seguro de cambio para Grupos Económicos endeudados en el exterior. Ostentó sus reflejos al continuar en el cargo con el cambio de Presidente reteniendo un juego propio del que carecen colegas del Gabinete. En esa segunda etapa siguió con esa cualidad de reaccionar en forma oportuna ante conflictos diversos saliendo bien parado, por caso la negociación para cerrar el acuerdo con el Fondo Monetario hace casi un año. Pero da la impresión de que en los últimos meses al ministro le han empezado a fallar sus ponderados reflejos.

El período con Eduardo Duhalde será materia para los historiadores, los primeros meses con Kirchner ya quedaron en el recuerdo y ahora corre el riesgo de haberse “enamorado de la criatura”. Esto es: pensar que el sendero correcto es seguir haciendo lo mismo que en esas dos etapas anteriores porque si no corre peligro lo reconstruido. Síndrome similar padeció Domingo Cavallo con la convertibilidad, y al extremo Roque Fernández con su piloto automático.

La intervención que tuvo en tres de los conflictos más evidentes que han emergido en las últimas semanas, con el FMI-acreedores defolteados, con las asimetrías industriales con Brasil y con las petroleras, muestran síntomas de esa pérdida de reflejos del ministro.

Una de las principales virtudes de Lavagna fue que se sentó a negociar con el FMI, más allá de la evaluación que se haga del resultado. La presión del no pago a los organismos fue una carta que le permitió jugar con un mayor margen. Pero algo ha empezado a fallar. Y si bien todavía el tanteador final no se conoce, el lanzamiento del Plan Buenos Aires, que implica reconocer los intereses caídos por unos 20 mil millones de dólares y casi triplicar las

Reflejos

tasas de los nuevos bonos respecto de las de Dubai, sin haberse asegurado al menos un guiño del poderoso G-7, se presenta como un paso en falso. Al menos así parece ante la extrema dureza que manifiesta el FMI, exigiendo por una u otra vía pagar más a los acreedores, incluyendo un desembolso en efectivo. La presión a legisladores de la tropa propia para la aprobación de la Ley de Responsabilidad Fiscal ha sido una estrategia errada. Esa señal de



Bernardino Avila

alumno cumplidor no le interesó al Fondo, respuesta que tiene cada vez que le satisfacen alguna de sus condicionalidades. Se sabe que siempre vienen por más. Y difundir un documento afirmando que los “técnicos del staff no son capaces”, con todo lo que ello implica, se sospecha como una reacción tardía; como correr detrás de los acontecimientos que son marcados por el directorio del FMI.

Con Brasil, las diferencias en eficiencia en política industrial se han expresado en toda su dimensión en la discusión por porciones

de mercado de los electrodomésticos. La primera respuesta fue fijar restricciones al socio estratégico y postular el requerimiento de que la integración sea a través de una matriz interindustrial. Créditos subsidiados, beneficios fiscales y fomento a las exportaciones, entre otras medidas que aplica el socio mayor del Mercosur, no son consideradas en la discusión. No para criticarlas, sino para imitarlas. Pero esa batería de medidas no es todo cuando se habla de política industrial. También lo es fijar condiciones para mercados competitivos, que permitan construir cadenas de valor con proveedores diversos. Y así éstos pueden expandir sus capacidades productivas para abastecer la plaza interna como arriesgarse a ganar mercados externos. En ese sentido, los reflejos trastabillaron cuando se aprobó la unión de Bimbo con Fargo, grupo que pasará a tener el 66 por ciento de ese mercado. De esa forma se corre a contramano de crear condiciones de competencia, factor que también forma parte de una política industrial. Y Brasil muestra que es consciente de esa cuestión: pese a que se había formalizado la compra de la compañía local Garoto por la multinacional Nestlé, el organismo de defensa de la competencia de ese país ordenó disolver ese casamiento.

Por último, con las petroleras, el audaz esquema de retenciones fue una medida que corrió atrás de los aumentos de naftas. El reflejo fue contundente ante la ruptura del implícito acuerdo de precios por parte de las petroleras. Pero se presenta más como una iniciativa de amante despechado, puesto que las rentas extraordinarias que vienen acumulando esas compañías no empezaron a contabilizarse en estos días de un barril a 44 dólares. Con los actuales costos de explotación, las ganancias obtenidas por el manejo a discreción de un recurso estratégico no renovable son elevadísimas desde hace bastante.

Más allá de las respuestas dadas por el ministro en cada uno de los casos, la señal de alerta aparece ante síntomas de debilidad en sus reflejos, uno de los atributos que se le reconoce. En algunas circunstancias de la vida, el temor a perder lo conseguido deriva en un comportamiento conservador. Esa reacción defensiva, en estos momentos, resulta una trampa en una economía en reconstrucción como la argentina. ■

Deseconomías

Por Julio Nudler

cionario dialogó con amplitud sobre los temas de la minería”.

Según reflexiona Mayoral, los sectores productivos, “y el nuestro (por la minería) no es una excepción”, deben mantener “las relaciones necesarias como para poder generar el marco de previsibilidad que necesita el mundo de la inversión, del trabajo, el servicio y el comercio”. El miembro del equipo de Roberto

Lavagna indicó: “Nosotros pusimos en evidencia el compromiso que tiene la minería con la comunidad”. Tras la reciente tragedia en Río Turbio, esa afirmación parece como mínimo temeraria. Por lo demás, Mayoral habla como un hombre del sector, y no como un miembro del Gobierno cuya misión consiste en ocuparse de la política minera.

Siempre según Mayoral, Bergoglio es “un

obispo que, además de tener mucha sensibilidad social, tiene amplio conocimiento de las dificultades que se presentan en el compromiso de invertir y desarrollar proyectos... Creo que tendremos en monseñor Bergoglio un aliado muy fuerte para seguir trazando políticas que promuevan el desarrollo de nuestro sector, y me comprometió a reunirnos más seguido para hablar de estos temas”. Lo cierto es que Bergoglio cumple con una nutrida y muy variada agenda de entrevistas, y que es visto por muchos como un sucedáneo local del Papa. Lo que ni Mayoral ni su entrevistador aclaran es de qué manera podrá favorecer la Iglesia a la minería. ■

Quando una PyME crece,
crece el país.

BANCA PARA EMPRESAS

- Créditos para inversión
- Créditos para capital de trabajo
- Créditos para siembra
- Descubiertos en cuentas corrientes
- Prefinanciación y financiación de exportaciones
- Factoring
- Leasing

BANCA ELECTRÓNICA

- Nación 24
- Datanet
- Interpyme



BANCO DE LA
NACION ARGENTINA

0810 666 4444

| www.bna.com.ar